

# EFEECTO PIGMALION.

---

María Garrido Salcedo. Grupo M(2)-B-

- 1.- ¿Qué es el efecto Pigmalion?
- 2.- ¿Qué podemos predecir del rendimiento de un alumno de la ESO si se produce el efecto Pigmalion?.
- 3.- Indica algún caso que se pueda explicar con el efecto Pigmalion.
- 4.- ¿Cómo podemos controlar el efecto Pigmalion?

Son distintos autores los que han aportado su definición teórica del efecto Pigmalion. La primera descripción dada por Rosenthal y Jacobson dice: el efecto Pigmalion consiste en conseguir un progreso excepcional de un estudiante como resultado de las altas expectativas puestas en él por el maestro en la escuela. Más tarde Keith Stanovick asoció el efecto Pigmalion con que los menores que muestran un escaso progreso en las primeras etapas de la enseñanza de la lectura, son más lentos en años posteriores; que los menores que acceden al vocabulario y al conocimiento a través de la lectura compensan las diferencias intelectuales. Y al contrario, la ausencia de “contacto con lo impreso”, genera problemas de falta de motivación y pérdida de confianza en las propias posibilidades.

Para ser más concretos debemos añadir que el efecto Pigmalion se trata de un sinónimo del efecto Mateo aplicado únicamente al ámbito de la psicología de la educación. En un lenguaje más coloquial podríamos hablar del etiquetado o quizás recordar aquel refrán el cual decía: “matas un gato y te llaman matagatos”.

Un ejemplo de la vida real nos ayudará a comprender mejor en qué consiste el efecto Pigmalion.

Tanto en el ámbito de la educación como en el trabajo, economía...u otros, puede ser tanto positivo como negativo.

Imaginemos un centro escolar en el que a los alumnos se les realiza un test que determina su CI; los valores obtenidos por los alumnos serán conocidos por los tutores así como por el resto del profesorado. Si el CI del alumno A es muy alto, el profesorado pondrá en él altas expectativas procurándole la mayor atención y facilidades para que desarrolle todo su potencial. Por el contrario si el CI del alumno A fuese bajo, o A se tratara de un alumno con necesidades especiales, el profesorado interactuaría de diferente manera con el alumno; se ha demostrado que los profesores incluso ofrecen a este tipo de alumnos menor retroalimentación, les visitaban menos frecuentemente o esperaban menos tiempo a que contestasen.

Haciendo referencia de nuevo Rosenthal y Jacobson, los primeros en hacer referencia al efecto Pigmalion, es necesario citar el experimento que estos llevaron a cabo el cual es realmente ilustrativo. En cierta escuela estadounidense, dichos investigadores, falsificaron los expedientes de unos malos alumnos cuando pasaron de un nivel a otro y dijeron a sus nuevos profesores que la escuela tenía muchas esperanzas puestas en esos chicos. Al final del curso, esos desastrosos alumnos se habían convertido en buenos estudiantes. Habían cumplido las expectativas de sus profesores sobre ellos. Creyendo que, efectivamente, poseían

excelentes cualidades y condiciones para triunfar, se pusieron a trabajar como locos, se entregaron con todas sus fuerzas, en la seguridad de que el éxito llegaría como resultado. En este caso los resultados fueron positivos, pero empleando la hipótesis contraria podría haber tenido efectos desastrosos.

Tras esta explicación se hace evidente que las consecuencias del efecto Pigmalion deben ser controladas y sobre todo estudiar qué vías existen como alternativas de las consecuencias no deseadas que se pueden producir. Es necesario crear las condiciones necesarias para que el efecto Pigmalion sea atenuado e incluso eliminado.

Una posible solución sería sustituir el parámetro considerado por otro, como por ejemplo en el caso del CI nombrado anteriormente.

Otra opción sería sustituir un posible esquema piramidal, en el que una sola persona acapara todos los beneficios, haciendo sombra a los demás; por un sistema diferente que atenúe o elimine el efecto Pigmalion, como por ejemplo el sistema participativo el cual permite que todos resulten igualmente beneficiados, beneficiando a la mayoría de participantes.

Otra forma de minimizar el efecto Pigmalion es cuando en una clasificación en lugar de dar sólo un premio al mejor se dan primer y segundo premio, tres medallas, varios diplomas para diferentes categorías, premios compartidos o premios de consolación. Aunque nos hayamos alejado del ámbito de la psicología de la educación, se trata de métodos que pueden replicarse en distintos contextos con el fin de que el efecto se dé en menor medida ya que por ejemplo en este último caso, estarían repartidos entre los mejores.